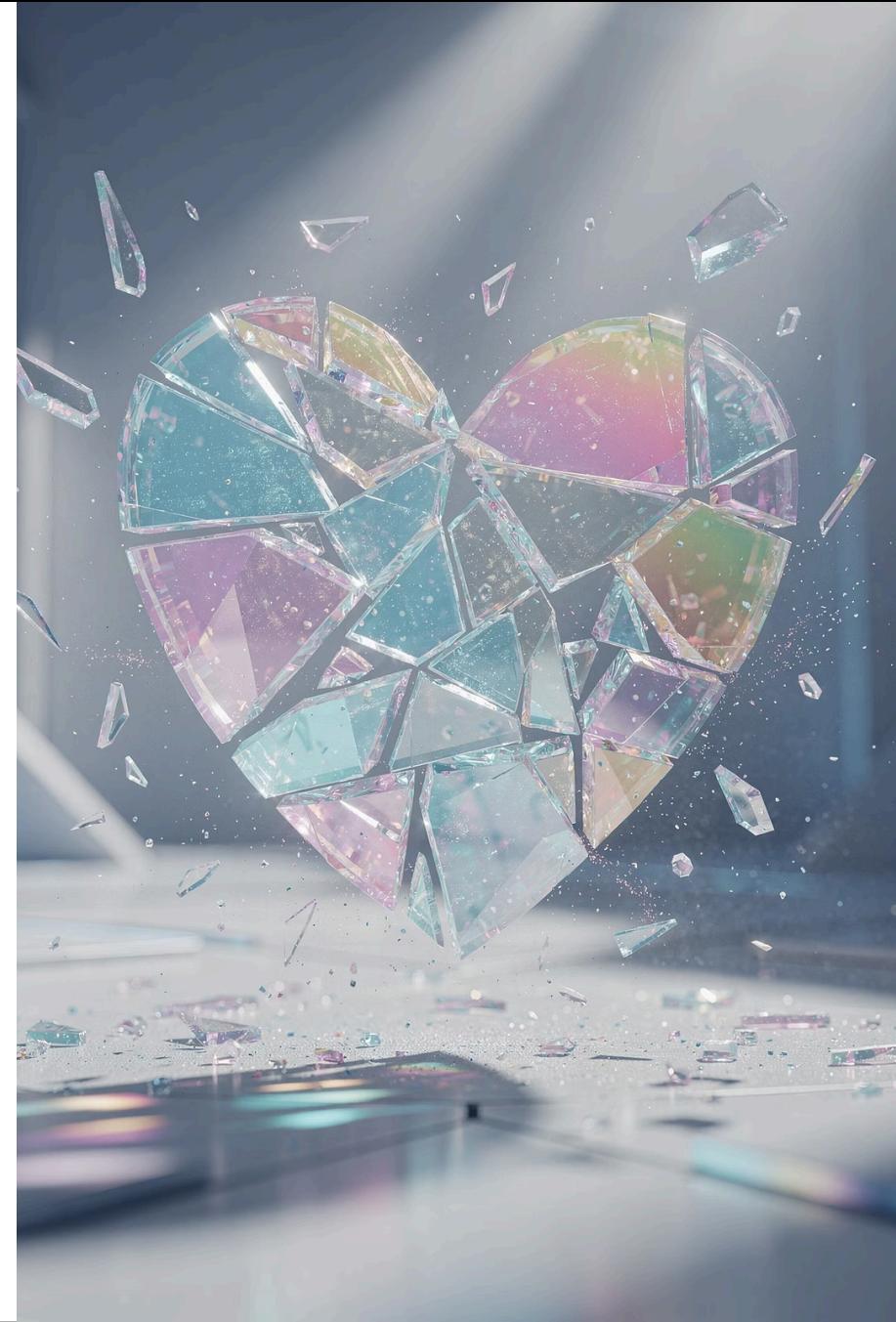


El Egoísmo Absoluto del Hombre

Un estudio bíblico sobre la naturaleza humana y su tendencia innata hacia el egocentrismo.

Exploraremos cómo las Escrituras revelan la inclinación del corazón humano hacia sí mismo, alejándose del propósito divino y buscando únicamente su propia satisfacción.



La Corrupción Total del Corazón Humano

Génesis 6:5

"Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal."

Génesis 6:12

"Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra."

Desde los tiempos más antiguos, las Escrituras revelan una verdad inquietante: la inclinación del corazón humano hacia el mal es constante y absoluta. Antes del diluvio, Dios observó que cada pensamiento, cada diseño del corazón humano estaba orientado continuamente hacia el egoísmo y la maldad.

No se trataba de fallos ocasionales, sino de una corrupción sistemática que permeaba toda la existencia humana. Esta realidad estableció el patrón que se repetiría a lo largo de toda la historia de la humanidad.

El Egocentrismo de los Últimos Tiempos



Amadores de sí mismos

Poniendo sus propios deseos por encima de todo



Avaros

Acumulando riquezas sin consideración por los demás



Vanagloriosos y soberbios

Exaltándose a sí mismos con orgullo desmedido

2 Timoteo 3:1-5: "También debes saber esto: que en los posteriores días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita."

El apóstol Pablo advierte que en los últimos días el egoísmo alcanzará su máxima expresión. La lista de características comienza y culmina con el amor propio: amadores de sí mismos y de los deleites más que de Dios. Esta profecía describe una sociedad donde el yo es el centro absoluto, donde cada decisión gira en torno a la satisfacción personal, incluso manteniendo una apariencia religiosa vacía de verdadero poder transformador.

El Camino Extraviado de la Humanidad

Isaías 53:6

"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros."

Eclesiastés 6:7

"Todo el trabajo del hombre es para su boca, y con todo eso su deseo no se sacia."

Isaías utiliza la metáfora de las ovejas descarriadas para ilustrar la condición humana. No seguimos al rebaño hacia el pastor, sino que cada uno escoge su propio camino, determinado por deseos egoístas.

El Predicador en Eclesiastés añade una observación penetrante: todo el esfuerzo humano está orientado hacia la satisfacción personal, pero paradójicamente, nunca alcanza a llenar el vacío interior.

Trabajamos incansablemente para nosotros mismos, pero nuestros deseos permanecen insaciables. Este es el ciclo interminable del egoísmo: cuanto más buscamos satisfacernos, más vacíos nos sentimos, impulsándonos a buscar aún más para nosotros mismos.

La Elección Deliberada del Camino Propio

Isaías 66:3-4

"Y ellos escogieron sus propios caminos, y su alma amó sus abominaciones. También yo escogeré para ellos escarnios, y traeré sobre ellos lo que temieron; porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron, sino que hicieron lo malo delante de mis ojos, y escogieron lo que me desagrada."

Isaías 65:2-3

"Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos; pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira."

Estos pasajes revelan una verdad dolorosa: el egoísmo humano no es resultado de ignorancia o falta de opciones, sino de una elección consciente y deliberada. Dios extiende sus manos, llama, habla, pero el hombre rebelde prefiere seguir sus propios pensamientos y caminos. No se trata de un extravío accidental, sino de una decisión voluntaria de rechazar la dirección divina para perseguir los deseos del corazón egocéntrico. Esta rebelión es continua y persistente, provocando constantemente el desagrado divino.

El Rechazo Universal al Llamado Divino



Proverbios 1:24-25

1

"Por cuanto llamé, y no quisisteis oír; extendí mi mano, y no hubo quien atendiese, sino que desechasteis todo consejo mío y mi reprensión no quisisteis."



Filipenses 2:21

2

"Pues todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús."

Reflexión Final

El diagnóstico bíblico es claro y contundente: el egoísmo absoluto define la condición humana caída.

- Desde Génesis hasta las epístolas, las Escrituras testifican que el corazón del hombre está inclinado hacia sí mismo, rechazando persistentemente el llamado divino.
- Proverbios nos muestra la paciencia de Dios extendiendo su mano, mientras que Pablo confirma esta realidad en el contexto de la iglesia: incluso entre los creyentes, la tendencia es buscar lo propio antes que lo de Cristo.
- Esta verdad humillante es el punto de partida necesario para comprender nuestra necesidad absoluta de la gracia transformadora de Dios.
- Solo reconociendo la profundidad de nuestro egocentrismo podemos valorar la magnitud del amor sacrificial de Cristo, quien siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo para salvarnos de nuestro egoísmo destructivo.